

FECHA: 6 DE MARZO DE 2010, de 10h. a 14h. y de 16h. a las 20h.

LUGAR: C/ Vinalopó 6, planta baja (*junto plaza Xúquer*) - 46021 VALENCIA

PRECIO: 75€ (Estudiante: 45€)

- **TRABAJO GRUPAL ENTORNO A LA POSIBILIDAD DE DEJARSE LLEVAR AL FLUIR DEL MOVIMIENTO CORPORAL ENERGETICO, A TRAVÉS DE LA FUNCION REGULADORA DE LA BIORESPIRACION, FACILITANDO ASÍ LAS APERTURAS –TANTO FISICAS COMO PSIQUICAS– QUE LA CORAZA MUSCULAR ENCIERRA.**
- **APERTURAS AL DESCUBRIMIENTO DE LA PROPIA CORPOREIDAD Y DEL YO PROFUNDO A TRAVES DE LA CAPACIDAD DE LLEGAR A SENTIR EL LUGAR DEL PROPIO YO-CUERPO EN EL ESPACIO.
ESPACIO QUE NO ES VACIO, SINO QUE ESTA LLENADO EN PERMANENCIA POR LA PRESENCIA DE UN OTRO.**
- **SENTIR, EXPRESAR, PENSAR: ASPECTOS PSICODINAMICOS DEL MUNDO EMOCIONAL.**
- **TRABAJO DE ELABORACION MENTAL: SE TRATA DE VERBALIZAR, EN UN SEGUNDO MOMENTO, LO VIVIDO EN ESA DINAMICA CORPORAL-GRUPAL.**
- **LLEVAR ROPA CÓMODA Y TOALLA GRANDE.**

TALLER PRÁCTICO-VIVENCIAL

**LA PSICOTERAPIA EMOCIONAL
DE INTEGRACIÓN CUERPO-MENTE:**

LA VEGETOTERAPIA

Valencia, 6 de Marzo de 2010



ORGANIZA:



Instituto Wilhelm Reich

Centro de Consulta Clínica, Formación e Investigación en:
· Psicoterapia Emocional de Integración Cuerpo-Mente
· Sexología y Clínica Psicosomática
· Psicoterapia de Pareja, de Grupo y Comunicación Humana

Tel. y Fax: 96 361 46 22 - M- 654 562 833
revancia@hotmail.com - revancia@institutowilhelmreich.com
www.institutowilhelmreich.com

LA VEGETOTERAPIA reichiana abarca una serie de contenidos interdisciplinarios (bio-psico-sociales) configurando un saber psico-dinámico que da cuenta de la relación funcional cuerpo-mente como efecto de Paradigma. Lo que evidencia la constitución de la identidad sexual del “animal humano” puesta en juego en su experiencia vivencial al interior de su propia historia personal; historia impregnada de sensorialidad así como inscrita en la lógica de las vivencias emocionales y relacionales de la primera infancia.

En la dinámica del trabajo clínico, Reich observó que dichas vivencias - que abarcan también la infancia y la adolescencia-fueron excesivamente cargadas de represión de todo lo relacionado con la expresión de los afectos, lo que provoca en el sujeto una tensión caracterial-corporal extrema que dará lugar a la formación de una coraza muscular en la vida adulta, como forma exagerada de defenderse a fin de contener la intensidad del conflicto intrapsíquico y del mundo relacional con el Otro.

Dicha represión de los afectos y de las emociones, así como de la sexualidad “natural”, condenan al sujeto a constituirse en organizaciones mentales y caracteriales rígidas puestas al servicio de la representación social y del simulacro cuando no en la estereotipia de la conducta, alejada en mayor o menor medida de cualquier manifestación ligada a la expresión de los sentimientos y a la manifestación de la espontaneidad, tal como la encontramos en el movimiento expansivo de la expresión corporal.

Represión ligada a las exigencias de la Modernidad y de la Cultura mecanicista que con sus estrategias de educación nos posiciona en espacios de rígida distribución de roles sexuales (el varón siempre activo, ligado al mundo de lo público; la mujer pasiva, encargada de velar por el espacio de la privado) con exigencias ligadas a éstos (el hombre viril y fuerte; la mujer pasiva y siempre tierna) lo que nos aleja irremediamente de los contenidos vivenciales naturales, adquiridos en las tempranas relaciones.

Observamos en el trabajo clínico que la formación de la coraza corporal está hecha de retales de emociones contenidas y de conflictos psíquicos a “flor de piel” nunca resueltos, al mermar los momentos expansivos hacia lo lógica de la vida, lo que dificulta los enganches adecuados con el Yo profundo y con el sentir de las emociones internas (escisión) dificultando la construcción de una individualidad, que estaría al servicio de formas creativas que tienen que ver con el sentir y el pensar.

Llegados aquí introduciríamos el concepto de salud entendido como capacidad de creación de un espacio mental nutrido de sensaciones corporales profundas, capaz de gestionar de manera equilibrada las emociones resultantes del conflicto entre las fuerzas pulsionales y el núcleo bioenergético -tal como se expresa en la configuración somato-psíquica- tomando en cuenta el compromiso con una realidad social no siempre gratificante, lo que invita a elaborar, para poder crecer, la herida narcisista que toda frustración conlleva.

JERÓNIMO BELLIDO